



PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

DIRECTOR: ANTONI ESPASA N°35, Febrero 1999

Instituto Flores de Lemus. Universidad Carlos III de Madrid

LA FORTALEZA DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA. SITUACIÓN Y PERSPECTIVAS¹

La economía española creció un 3,8% en 1998, tasa superior en medio punto a la anotada en 1997 y por encima de la media de la UE en su conjunto (3,0%). No obstante, se observaron síntomas de agotamiento del proceso alcista iniciado a mediados de 1996, alcanzando el PIB su máximo crecimiento en la primera mitad de 1998. Este comportamiento fue el resultado del dinamismo mostrado por la demanda interna, cuya contribución al crecimiento del PIB fue de 5 puntos, mientras que la de la demanda externa fue negativa (-1,2 puntos). Las previsiones para 1999 apuntan hacia una moderación de la actividad económica, con un aumento del PIB del 3,4%. Además se espera que este proceso descendente se prolongue al año 2000 que se cerraría con una tasa media del 3,0%. Ahora bien, existen diversos elementos de riesgo que podrían afectar al crecimiento de la economía española, en el sentido de que éste sea menor al previsto, derivados del incierto panorama internacional, en el que destacan la crisis de algunos países asiáticos, la de Japón y la de Brasil, lo que afectará al crecimiento mundial en general, y al europeo en particular.

I.- INTRODUCCIÓN

Antes de la entrada en vigor del euro, a principios de 1999, las expectativas apuntaban hacia una apreciación de esta divisa frente al dólar, ya que el proceso de creación de la Unión Económica y Monetaria se había desarrollado con éxito, al haberse cumplido los requisitos impuestos en el tratado de Maastricht en relación con el control de la inflación, el descenso de los tipos de interés y la moderación de las cuentas públicas. Con ello se creaba un mercado económico, cuya producción representaba en 1977 el 15,0% del PIB mundial, y sus exportaciones el 15,7% de las exportaciones mundiales, frente a un **20,0% y 12,6% que** suponen en el caso de la **economía de Estados Unidos**, respectivamente,

según cifras proporcionadas por el Banco Central Europeo (BCE).

Sin embargo la realidad ha sido otra, el euro se ha depreciado en torno a un 7% desde principios de este año en relación con el dólar. Este comportamiento, en contra de lo esperado, ha sido consecuencia tanto de la fortaleza que ha continuado mostrando la economía de Estados Unidos como, en menor medida, del debilitamiento de las economías de los principales países que conforman la zona euro. Así Alemania, Francia e Italia siguieron una pauta claramente desaceleradora a lo largo de 1998, mientras que la economía americana exhibió una pauta de crecimiento sostenido, en torno al 4,0%, prolongando la tendencia iniciada a mediados de 1996.

¹ Este informe ha sido elaborado por M^a Dolores García, Antoni Espasa y Juan de Dios Tena.

Paralelamente, los mayores tipos de interés de la economía estadounidense en relación con la zona euro han favorecido, igualmente, la apreciación del dólar frente al euro. Al respecto es previsible que las autoridades americanas no relajen su política monetaria, siendo factible, incluso, una elevación de los tipos de interés a lo largo de 1999. De ser así, ello afectaría negativamente a la evolución del euro.

Ante esta situación, adquiere especial relevancia la actitud que el BCE adopte en 1999 respecto de los tipos de interés europeos, así como las posibilidades de crecimiento de los países miembros, en relación con la evolución futura del euro. Al respecto, el BCE no parece interesado en mantener un euro débil y, por tanto, en un nuevo descenso de los tipos de interés, a pesar de los efectos estimulantes que ello pudiera tener sobre las exportaciones y, por tanto, sobre la actividad productiva europea.

Por otra parte, la Comisión Europea ha revisado las previsiones de crecimiento de la zona euro a la baja para 1999, cifrándolas en un 2,0% en media para la UE. Sin embargo, prevé que la pérdida de dinamismo experimentado por los principales países europeos a lo largo de 1998, y previsiblemente en los primeros meses de 1999 sea transitoria y que se registre una mejoría en la primavera.

En este marco de debilitamiento de las principales economías europeas, la española mostró una intensa fortaleza en 1998. Así, según los datos recientes de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR), el Producto Interior Bruto (PIB) creció un 3,8% en términos constantes, cifra superior en tres décimas a la registrada en 1997 y por encima de la media de la UE en su conjunto (3,0%).

Con ello, la economía española alcanzó el ritmo de aumento más elevado desde 1989. Y, a diferencia de lo que ocurriera una década antes, el actual crecimiento económico se ha desarrollado en un marco en el que los equilibrios económicos han estado bajo control. El descenso de la inflación, la moderación del déficit público, la disminución de los tipos de interés, el favorable clima de confianza de consumidores y empresarios, el aumento de los beneficios empresariales y el crecimiento del consumo privado han constituido elementos determinantes de la expansión de la demanda interna que más que compensaron la contribución negativa del sector exterior. No obstante, a lo largo de 1998 se observaron síntomas de agotamiento del proceso alcista que se iniciara en 1996.

Las perspectivas de crecimiento de la economía española para este año y los venideros dependerán en gran medida de cómo evolucionen, principalmente, las economías europeas, con las que mantiene en torno al 70% de sus transacciones exteriores. Además, una vez que España ha pasado a formar parte de la Unión Monetaria, con el euro como moneda de cambio, no podrá adoptar políticas monetarias autóctonas y, por otra parte, el resto de su política económica deberá desarrollarse dentro del marco del pacto de estabilidad. En definitiva, la economía española estará influida, en general, por las decisiones que en el ámbito político o económico se acuerden en la eurozona, y, en particular, por la evolución del euro en los mercados internacionales.

Ante estos retos, en los párrafos siguientes se expone el comportamiento en los últimos periodos de los principales agregados macroeconómicos contables, empezando por la actividad productiva para pasar a continuación a analizar los agregados de la demanda. Por último, se realiza un comentario sobre el crecimiento esperado de la economía española

en 1999 y se apuntan los posibles riesgos que podrían conducir a una expansión más moderada que la prevista.

II.- ACTIVIDAD PRODUCTIVA

En 1998 la actividad productiva presentó un balance positivo. El PIB creció un 3,8% en media en 1998, prolongando el comportamiento expansivo de años anteriores. No obstante, a lo largo del pasado año, el PIB mostró un perfil de ligera moderación de sus tasas de aumento. Así, alcanzó su máximo crecimiento interanual real en el primer semestre del año, registrando una tasa del 3,9% tanto en el primer trimestre como en el segundo. En el tercero se produjo una amortiguación de sus ritmos de avance que se prolongó al cuarto, periodo en el que el PIB se incrementó en un 3,6%, cifra inferior en 2 décimas a la registrada en el periodo previo, véase gráfico 1.

En términos trimestrales, en el cuarto trimestre el PIB se desaceleró igualmente, registrando una tasa anualizada del 3,0% (0,7% sin anualizar), ascenso inferior en torno a 0,7 puntos porcentuales al anotado en el tercero, véase gráfico 2.

Todos los sectores productivos experimentaron crecimientos, aunque de distinta intensidad. La construcción fue el sector que mostró un mayor dinamismo, seguido por la industria y a mayor distancia por los servicios. Por su parte, el sector primario experimentó un ligero ascenso, en contraste con el retroceso experimentado en 1997, véase gráficos 3 y 4.

El sector primario experimentó una clara mejoría a lo largo de 1998. Así, su Valor Añadido Bruto (VAB), tras registrar en el primer trimestre un retroceso interanual de

menor intensidad que los anotados en la segunda mitad de 1997, comenzó a presentar tasas interanuales positivas, hasta alcanzar un 3,1% en el cuarto trimestre de 1998. En el conjunto de 1998 aumentó un 0,8%, frente a la caída del 1,3% en 1997. Ello se debió a la favorable evolución de los cereales, la producción de aceituna, de cítricos y de hortalizas.

La actividad industrial presentó en 1998 un dinamismo significativo, aunque menos intenso que en 1997. Tras haber alcanzado su nivel de máximo crecimiento interanual en el cuarto trimestre de 1997 (6,1%), el pasado ejercicio se inició con una tasa interanual de su VAB del 6,0%, que fue disminuyendo en el transcurso del año hasta situarse en un 4,2% en el cuarto trimestre de 1998, es decir, se produjo una amortiguación de los ritmos de aumento superior a 2 puntos en menos de un año. Ello se explica por la intensa ralentización de las exportaciones, que se vieron afectadas por la minoración del comercio mundial y por la desaceleración de los principales países europeos. En el conjunto de 1998, esta actividad creció un 5,1% en media, cifra que aunque es inferior en 0,4 puntos a la anotada en 1997, superó cualquiera de las alcanzadas en la presente década, lo que pone de manifiesto que la actividad en la industria fue, en todo caso, bastante dinámica.

El sector de la construcción fue el que más se aceleró en 1998. Según los datos revisados de la CNTR al alza, el VAB de esta actividad presentó crecimientos elevados desde principios de 1998. Así en el primer trimestre aumentó un 4,8%, prolongando la tendencia expansiva iniciada en el segundo trimestre de 1997. Este ascenso se intensificó en periodos posteriores hasta situarse en el 6,8% en el cuarto trimestre de 1998, siendo la tasa interanual más elevada alcanzada de todos los sectores productivos en dicho periodo.

Por tanto, este sector que se incorporó con posterioridad que el resto de los sectores productivos al proceso de mejoría generalizado de la actividad económica, se halla en una posición cíclica menos avanzada que la industria o los servicios, en el sentido de que mientras que éstos dos últimos se encuentran en la fase descendente del ciclo, la construcción todavía no ha alcanzado su punto de máximo crecimiento.

En el conjunto de 1998, registró un aumento del 6,0%, cifra superior a las anotadas en los dos años anteriores y similar a la de 1995, año en el que el sector alcanzó el anterior máximo de crecimiento. Este comportamiento expansivo fue resultado del intenso aumento experimentado por la ingeniería civil, tras dos años de retrocesos, junto con el registrado por la construcción de viviendas, que se aceleró intensamente en la segunda mitad de 1998, mientras que la edificación no residencial mostró un tono de moderación que, no obstante, resultó poco coherente con la bonanza de la actividad económica o la expansión de la inversión en bienes de equipo. Por otra parte, cabe señalar que los datos recientes de la CNTR son provisionales, siendo previsible que los correspondientes al segundo semestre de 1998 se revisen al alza, a tenor de la información proporcionada por otros indicadores relativos al sector, como el empleo, el consumo de cemento o la encuesta de coyuntura de la construcción, que apuntan hacia crecimientos más intensos.

El sector servicios presentó un perfil de suave desaceleración a lo largo de 1998. En concreto, en el transcurso de 1998, este sector disminuyó su ritmo de aumento desde un 2,8% en el primer trimestre hasta un 2,5% en el cuarto. En el conjunto del año, registró un ascenso del 2,7%, frente a un 3,2% en 1997. Este comportamiento fue consecuencia de la pauta descendente exhibida tanto por los servicios destinados a la venta o de mercado,

que crecieron un 3,1% en 1998, como de los no destinados a la venta, cuya tasa media anual fue del 1,3%, cifras en ambos casos inferiores en medio punto a las anotadas en 1997.

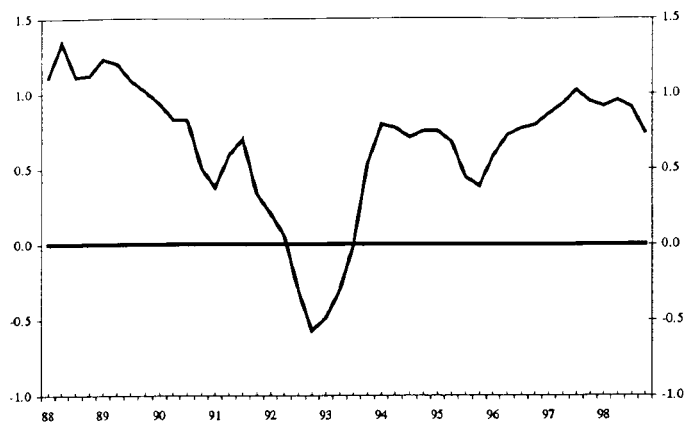
III.- DEMANDA

El expansivo comportamiento del PIB se explica por el dinamismo mostrado por la demanda interna en 1998. Así, su contribución al crecimiento del PIB fue de 5 puntos porcentuales, cifra superior en 2 a la registrada en 1997. Por el contrario, la de la demanda externa pasó de ser positiva en 1997 (0,5 puntos) a negativa en 1998 (-1,2 puntos) por primera vez desde 1995 (-0,2 puntos).

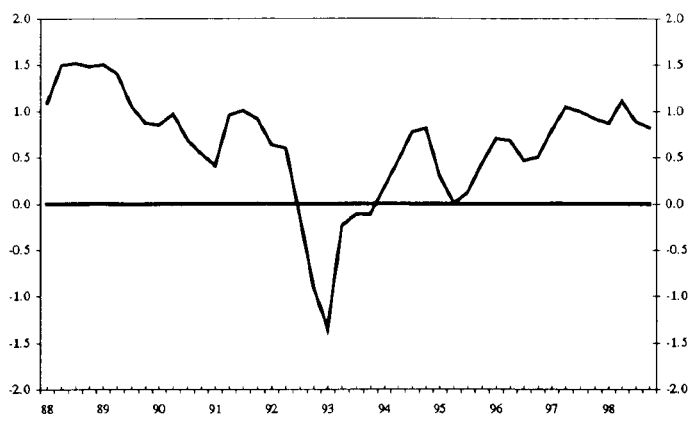
El positivo comportamiento de la demanda interna se debió a la fortaleza exhibida por el consumo privado. No obstante, los datos de la CNTR reflejan una ligera atenuación del ritmo de aumento de este agregado en la segunda mitad de 1998. Así, tras haber registrado una tasa de variación interanual del 3,9% en los dos primeros trimestres de 1998, en el tercero ésta se cifró en un 3,8% y en el cuarto en un 3,7%, véase gráfico 2. Ahora bien, estas cifras son provisionales y, por tanto, susceptibles de revisión. A tenor del buen comportamiento mostrado por otros indicadores relacionados con el consumo, como por ejemplo el índice de ventas del comercio al por menor, que siguió una pauta alcista a lo largo de todo 1998, y el elevado clima de confianza de los consumidores, que se situó en los niveles más optimistas de la presente década, es previsible que la revisión que se produzca en próximas ediciones de la CNTR sea al alza.

En el conjunto de 1998, el consumo privado creció un 3,8%, tasa igual a la alcanzada por el PIB, por primera vez en la presente década, pues con anterioridad fue inferior.

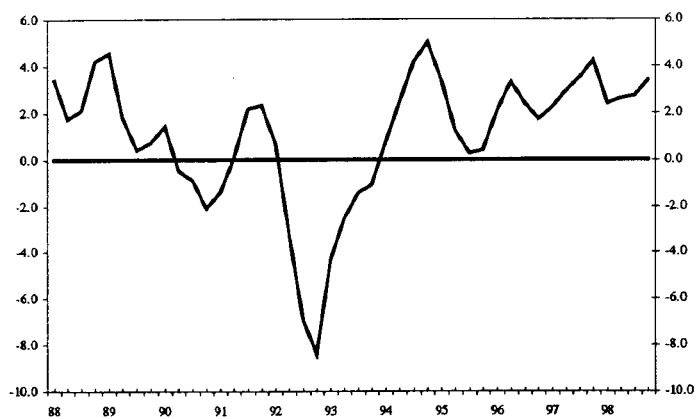
PRODUCTO INTERIOR BRUTO
Tasas Trimestrales



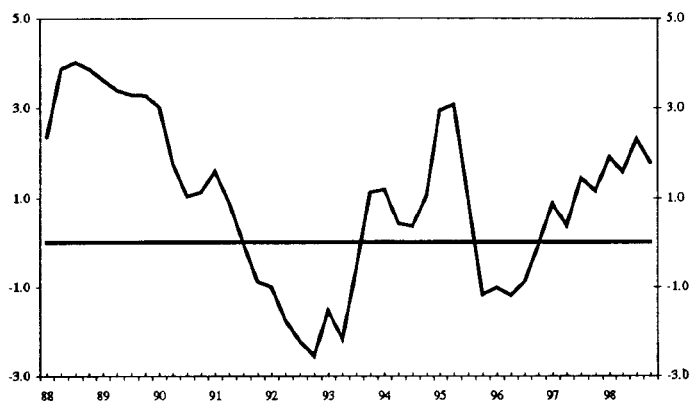
CONSUMO PRIVADO
Tasas Trimestrales



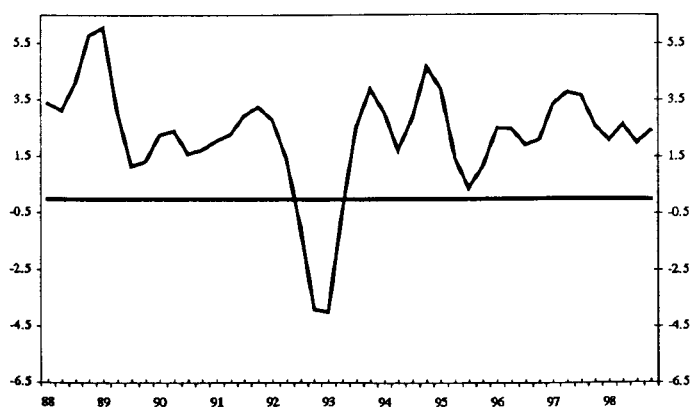
MAQUINARIA Y EQUIPO
Tasas Trimestrales



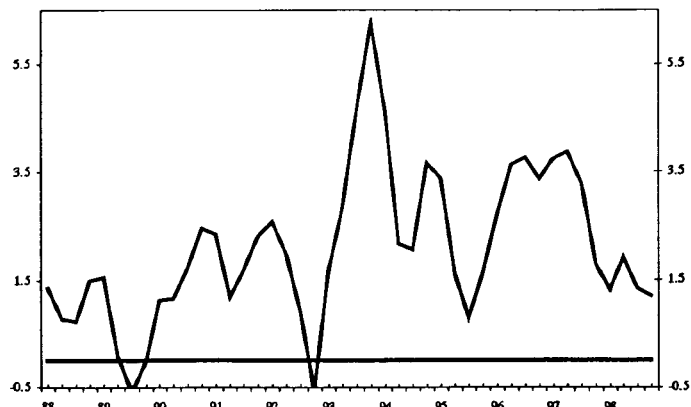
CONSTRUCCIÓN
Tasas Trimestrales



IMPORTACIONES
Tasas Trimestrales



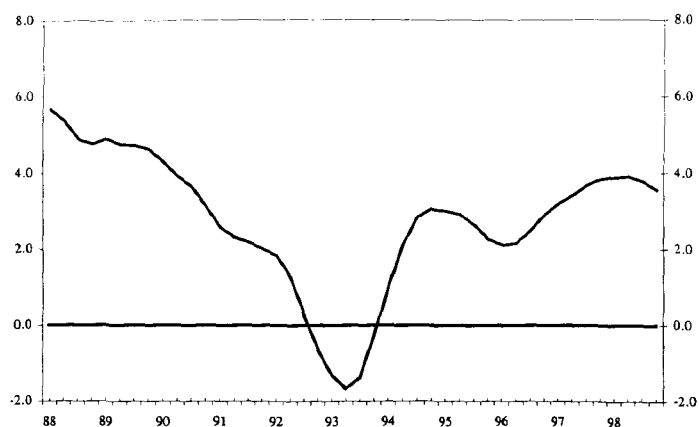
EXPORTACIONES
Tasas Trimestrales



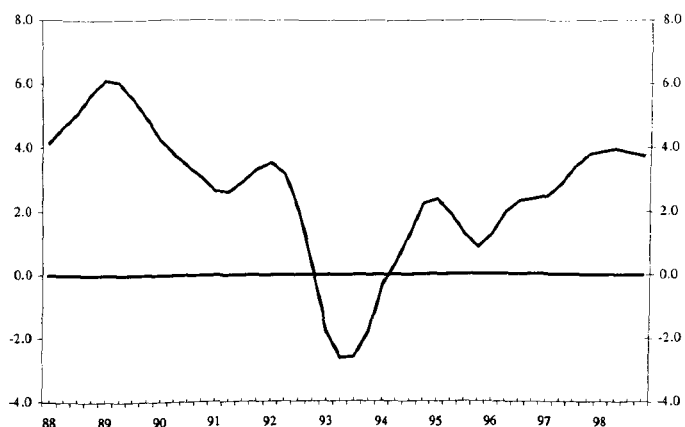
Fuente: INE (CNT984).

Fecha: Febrero 99.

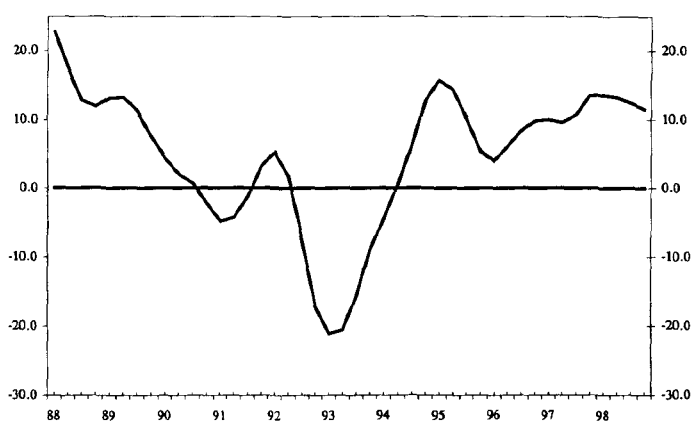
PRODUCTO INTERIOR BRUTO
Tasas interanuales



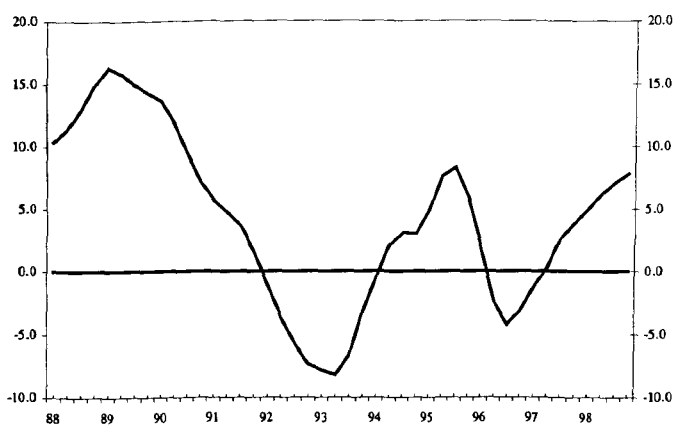
CONSUMO PRIVADO
Tasas interanuales



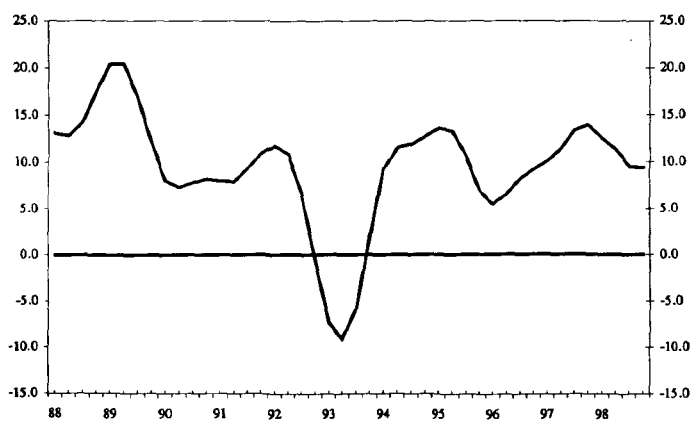
MAQUINARIA Y EQUIPO
Tasas interanuales



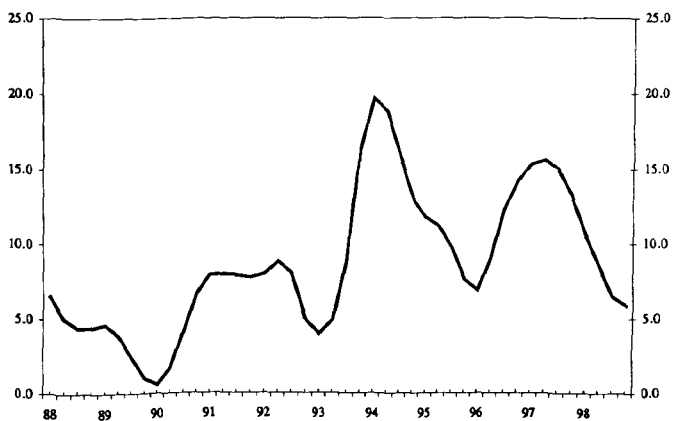
CONSTRUCCIÓN
Tasas interanuales



IMPORTACIONES
Tasas interanuales



EXPORTACIONES
Tasas interanuales



Fuente: INE (CNT984).

Fecha: Febrero 99.

La expansión del consumo privado se explica por el elevado ritmo de creación de empleo de la economía española (3,3%), la favorable evolución de las rentas salariales y no salariales, el descenso de los tipos de interés y el elevado clima de optimismo por parte de los consumidores.

El consumo público siguió un proceso de suave desaceleración a lo largo de 1998, hasta situar su tasa de crecimiento interanual en un 1,2% en el cuarto trimestre de dicho año. En el conjunto del mismo registró un aumento del 1,6%, cifra que aunque superior en 0,2 puntos a la registrada en 1997, denota un comportamiento moderado del gasto de las Administraciones Públicas.

La inversión se aceleró en el transcurso de 1998 debido a la pujanza de la construcción. En efecto, en 1998 la formación bruta de capital fijo creció un 9,0%, tasa superior en torno a 4 puntos porcentuales a la anotada en 1997. Con ello se alcanzó el máximo aumento registrado desde 1990. Atendiendo a sus componentes, tanto la inversión en bienes de equipo como en construcción mostraron un intenso dinamismo, aunque en el primer caso se produjo una atenuación de los ritmos de avance, mientras que el segundo tipo de inversión se aceleró notablemente.

La inversión en bienes de equipo presentó en 1998 muestras de agotamiento del proceso alcista iniciado a principios de 1996. En concreto, en el primer trimestre de 1998, este agregado alcanzó su máximo crecimiento (13,6%), que disminuyó posteriormente hasta situarse en un 11,6% en el cuarto trimestre. En todo caso, estas tasas han de considerarse muy elevadas ya que superaron cualquiera de las registradas en los dos últimos años. El proceso descendente seguido por este agregado se explica por la atenuación del ritmo exportador y la moderación de la actividad económica en general, así como por los elevados

crecimientos alcanzado ya en los años recientes.

Por su parte, la construcción continuó dando señales de un intenso vigor en 1998, tal como se describió en párrafos anteriores, cuando se comentó la evolución de su VAB. Así, tras alcanzar una tasa interanual del 5,0% en el primer trimestre de 1998, ésta se situó en el 7,8% en el cuarto. En el conjunto del año, la inversión en construcción aumentó un 6,5%, cifra similar a la registrada en el máximo cíclico anterior de 1995.

En cuanto a la demanda exterior, su aportación negativa al crecimiento del PIB fue consecuencia de una desaceleración de las exportaciones más intensa que la de las importaciones. En relación con las cifras proporcionadas con la CNTR, cabe señalar la intensa revisión a la baja experimentada por las cifras de exportaciones, siendo las actuales más acordes con las que se derivan de la información de comercio exterior de bienes de Aduanas, que las publicadas con anterioridad.

Las exportaciones de bienes y servicios siguieron un marcado proceso de amortiguación de sus tasas de crecimiento interanual durante 1998, intensificando de forma notoria la desaceleración que se iniciara a mediados de 1997. Así, las exportaciones crecieron un 5,9% en el cuarto trimestre de 1998, en relación con el mismo periodo del año anterior, cifra que contrasta con la tasa del 10,6% experimentada en el primer trimestre. En el conjunto de 1998, aumentaron un 7,8%, prácticamente la mitad que en 1997.

Este comportamiento fue consecuencia de la pérdida de pulso de las exportaciones de bienes, que llegaron a registrar un crecimiento interanual del 2,6% en el cuarto trimestre, 7,8 puntos porcentuales menos que el correspondiente al primer trimestre. Este menor ritmo exportador se explica tanto por

Cuadro 1	Tasas Intertrimestrales												Tasas anuales	
	1997				1998				1999					
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I*	II*	III*	IV*		
													98	99*
CONSUMO PRIVADO	0.8	1.0	1.0	0.9	0.9	1.1	0.9	0.8	1.0	1.1	0.8	0.7	3.8	3.8
CONSUMO PÚBLICO	0.8	0.4	0.4	0.7	0.3	0.4	0.2	0.3	0.3	0.4	0.2	0.3	1.6	1.2
INVERSIÓN FIJA	1.4	1.4	2.3	2.4	2.1	2.0	2.5	2.5	2.0	2.2	2.3	1.7	9.0	9.1
-maquinaria y equipo	2.2	2.9	3.5	4.2	2.4	2.6	2.7	3.4	1.0	2.0	2.1	2.3	12.7	8.9
-construcción	0.9	0.4	1.4	1.2	1.9	1.6	2.3	1.8	2.7	2.3	2.5	1.3	6.5	9.2
DEMANDA INTERNA	0.8	0.9	1.2	1.3	1.2	1.2	1.2	1.2	1.2	1.3	1.1	0.9	4.9	4.8
EXPORTACIONES de BIENES y SERVICIOS	3.7	3.9	3.3	1.8	1.3	1.9	1.3	1.2	0.4	0.7	0.8	1.0	7.8	4.3
IMPORTACIONES de BIENES y SERVICIOS	3.3	3.7	3.6	2.6	2.1	2.6	2.0	2.4	1.4	1.7	1.2	1.6	10.6	7.2
EXPORTACIONES-IMPORTACIONES ³	0.1	0.0	-0.2	-0.3	-0.3	-0.3	-0.3	-0.5	-0.4	-0.4	-0.2	-0.3	-1.2	-1.5
VARIACIÓN DE EXISTENCIAS ³	-0.2	-0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.1	0.1	0.0	0.0	0.0	0.2	0.2
PIB a precios de mercado	0.9	0.9	1.0	1.0	0.9	1.0	0.9	0.7	0.9	0.9	0.9	0.7	3.8	3.4

(*) Predicciones hechas por el Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico de la Universidad Carlos III de Madrid.
Fecha de las predicciones: febrero 1999.

3 Se corresponden con contribuciones al crecimiento del PIB, no son tasas de crecimiento.

Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto Flores de Lemus, Universidad Carlos III de Madrid.

Cuadro 2	Tasas interanuales												Tasas anuales	
	1997				1998				1999					
	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I*	II*	III*	IV*		
													98	99*
CONSUMO PRIVADO	2.5	2.8	3.4	3.8	3.9	3.9	3.8	3.7	3.9	3.9	3.8	3.7	3.8	3.8
CONSUMO PÚBLICO	0.1	1.1	2.1	2.3	1.8	1.8	1.6	1.2	1.2	1.2	1.2	1.2	1.6	1.2
INVERSIÓN FIJA	2.9	3.8	5.8	7.7	8.4	9.1	9.3	9.4	9.2	9.4	9.2	8.5	9.0	9.1
-maquinaria y equipo	10.0	9.6	10.7	13.5	13.6	13.3	12.5	11.6	10.1	9.4	8.7	7.6	12.7	8.9
-construcción	-1.3	0.3	2.6	3.9	5.0	6.2	7.1	7.8	8.6	9.4	9.6	9.1	6.5	9.2
DEMANDA INTERNA	1.8	2.4	3.3	4.2	4.7	5.0	4.9	4.9	4.9	5.0	4.9	4.6	4.9	4.8
EXPORTACIONES de BIENES y SERVICIOS	15.3	15.6	15.0	13.3	10.6	8.5	6.5	5.9	5.0	3.7	3.1	2.9	7.8	4.3
IMPORTACIONES de BIENES y SERVICIOS	10.1	11.4	13.4	13.9	12.5	11.3	9.5	9.4	8.6	7.6	6.8	6.0	10.6	7.2
EXPORTACIONES-IMPORTACIONES ³	1.3	1.0	0.3	-0.4	-0.8	-1.1	-1.2	-1.4	-1.5	-1.6	-1.6	-1.3	-1.2	-1.5
VARIACIÓN DE EXISTENCIAS ³	-0.3	-0.4	-0.3	-0.2	0.1	0.2	0.2	0.3	0.2	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2
PIB a precios de mercado	3.2	3.4	3.7	3.8	3.9	3.9	3.8	3.6	3.5	3.5	3.5	3.4	3.8	3.4

(*) Predicciones hechas por el Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico de la Universidad Carlos III de Madrid.
Fecha de las predicciones: febrero 1999.

3 Se corresponden con contribuciones al crecimiento del PIB, no son tasas de crecimiento.

debilitamiento del comercio mundial como consecuencia de la crisis de los países asiáticos y otros países emergentes, como por la desaceleración experimentada por las principales economías europeas.

Por el contrario, las exportaciones de servicios, incluidos los gastos de los no residentes en turismo, se aceleraron a lo largo de 1998, hasta registrar una tasa del 15,3% en el último trimestre.

Las importaciones de bienes y servicios también disminuyeron sus ritmos de avance, aunque en menor cuantía que las exportaciones. Tras alcanzar un crecimiento del 12,5% en el primer trimestre de 1998, éste se redujo hasta el 9,4% en el cuarto, es decir, 4 puntos menos. En el conjunto de 1998, aumentaron un 10,6%, tasa inferior en 1,6 puntos a la registrada en 1997. Por componentes, las importaciones de bienes se desaceleraron a lo largo del año, hasta anotar un aumento del 8,8% en el cuarto trimestre (12,6% en el primero). Ello se explica por la ralentización experimentada por la actividad económica en general, que ha más que compensado los efectos positivos que sobre la compra de bienes al exterior haya podido ejercer el abaratamiento de mismos.

Por su parte, los gastos en servicios externos, incluidos los relativos al turismo, se aceleraron en 1998, aunque crecieron menos que los ingresos (un 14,7% en el cuarto trimestre).

IV.- PERSPECTIVAS

Teniendo en cuenta la evolución seguida por la actividad económica a lo largo de 1998, es previsible una continuación de la atenuación del crecimiento del PIB en 1999, que será más intensa en el segundo semestre que en el primero. En concreto, se prevé un aumento del 3,4% para el conjunto de este año, es

decir, medio punto inferior al registrado en 1998, véase cuadro 1. **Este comportamiento expansivo vendrá determinado por la fortaleza de la demanda interna, que se espera registre un crecimiento similar al de 1998 (4,8%), aunque se irá debilitando a lo largo de este año.** Por su parte, el sector exterior contribuirá negativamente al crecimiento del PIB, con una intensidad mayor que en 1998.

El consumo privado será el componente que más contribuirá a la expansión de la demanda interna. Las expectativas apuntan hacia el mantenimiento de su fortaleza, a pesar del perfil de desaceleración mostrado por los datos de la CNTR en el segundo semestre. No obstante, ha de tenerse en cuenta que éstos son provisionales, siendo previsible que sean revisados al alza, como ya se ha comentado. En todo caso, el consumo privado se verá estimulado por la reciente reforma del IRPF que supone una mayor renta disponible por parte de los consumidores. En concreto, se prevé una intensificación de los crecimientos del consumo privado en la primera mitad de 1999, y una ligera atenuación de los mismos en el segundo semestre, como consecuencia de un clima económico menos favorable, con lo que el año se cerraría con una tasa media del 3,8%, idéntica a la de 1998.

Como consecuencia del debilitamiento de la actividad económica y un menor ritmo exportador es previsible que la inversión en bienes de equipo continúe la senda descendente seguida a lo largo de 1998. En concreto, se prevé un aumento del 8,9% en media para el conjunto de 1999, cifra inferior en torno a 4 puntos a la registrada el pasado año.

La inversión en construcción será el único componente de la demanda con una tasa media de aumento en 1999, del 9,2%, superior a la registrada en 1998. No

obstante, es previsible que alcance su máximo crecimiento a mediados de 1999, desacelerándose ligeramente en el segundo semestre del año, a tenor de la información proporcionada por los indicadores de carácter adelantado, como los visados de arquitectos, las licencias de los ayuntamientos y la licitación de obra pública que en la segunda parte de 1998 atenuaron sus crecimientos. Este comportamiento será el resultado de una aceleración de la ingeniería civil, mientras que la construcción de viviendas ralentizará su crecimiento en el transcurso del año y la edificación no residencial mostrará una expansión moderada.

En relación con el sector exterior, para el que se prevé una aportación de -1,5 puntos al crecimiento del PIB, **las exportaciones de bienes y servicios intensificarán su pérdida de pulso en 1999**, como consecuencia del efecto de la crisis internacional sobre el comercio mundial y el debilitamiento de las principales economías europeas, como Alemania y Francia. Así, se espera una tasa media del 4,3% para este año, cifra inferior en 3,5 puntos a la anotada en 1998. Con ello se alcanzará el menor crecimiento registrado desde 1990.

En cuanto a las importaciones de bienes y servicios, se espera una moderación de sus ritmos de crecimiento, como resultado de la pérdida de fortaleza de la actividad económica; pero en todo caso será menos intensa que la de las exportaciones. En concreto, se prevé una tasa media del 7,2%, cifra similar a la alcanzada en 1996.

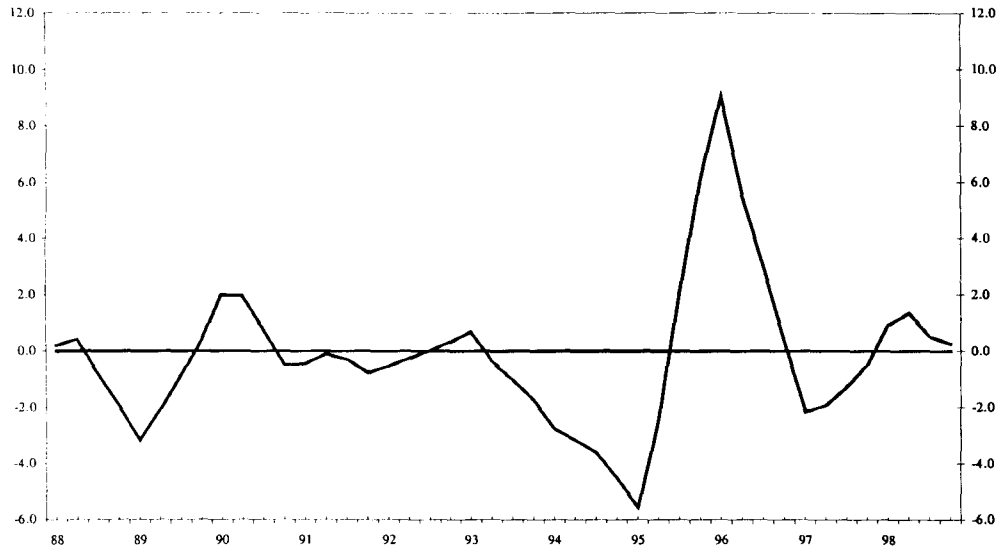
Para el año 2000, las expectativas apuntan hacia una continuación del perfil descendente previsto para 1999, con lo que el PIB podría aumentar en torno al 3,0%. Ello se explicaría por un debilitamiento de la demanda interna, que crecería un 3,6%,

mientras que la demanda externa continuaría contribuyendo negativamente al crecimiento del PIB, aunque de forma menos intensa que en 1999, ya que se espera una recuperación de las exportaciones en dicho año.

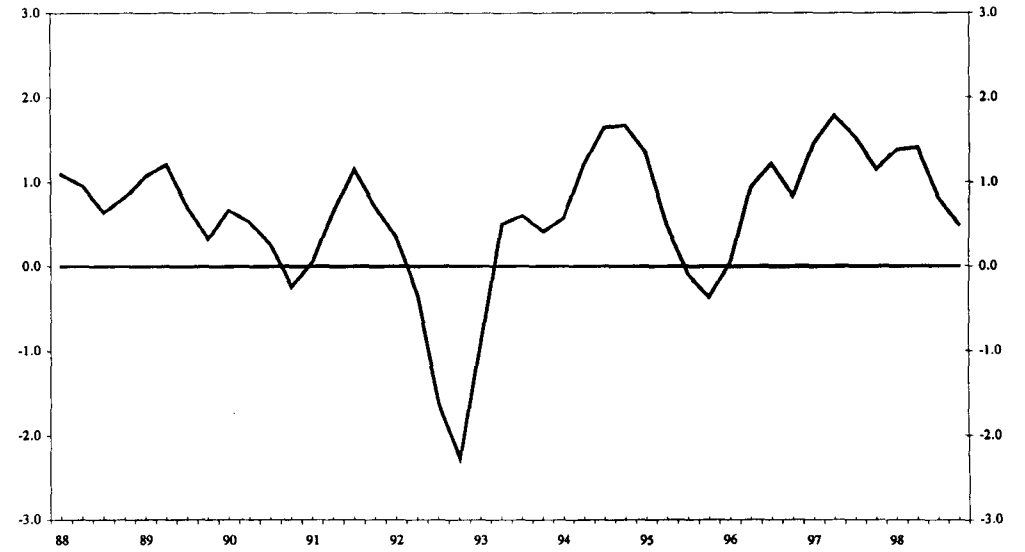
Ahora bien, **existe un conjunto de factores provenientes del entorno económico internacional que podrían minorar las previsiones expuestas.** Así, los países asiáticos no han conseguido resolver todavía su crisis, la economía brasileña no atraviesa momentos felices, consecuencia de su reciente crisis financiera, lo que podría afectar al resto de las economías latinoamericanas, la situación rusa tampoco es boyante, tras la reciente crisis del verano pasado, la economía japonesa ha registrado el mayor retroceso de su historia en 1998, no siendo previsible una recuperación a corto plazo, las principales economías europeas siguen debilitándose, etc. Todos estos elementos influirán negativamente en el crecimiento mundial; de hecho los principales organismos internacionales ya han rebajado sus previsiones de crecimiento para este año y los venideros. Dependerá en que medida se vea afectada la economía española por estos hechos, así como por la evolución del euro en los mercados internacionales, ya que en función de que se deprecie o aprecie esta divisa, el volumen de exportaciones crecerá en mayor o menor cuantía, el que se cumplan las expectativas de crecimiento actual, o por el contrario éstas tengan que ser revisadas a la baja en un futuro próximo.

Febrero de 1999

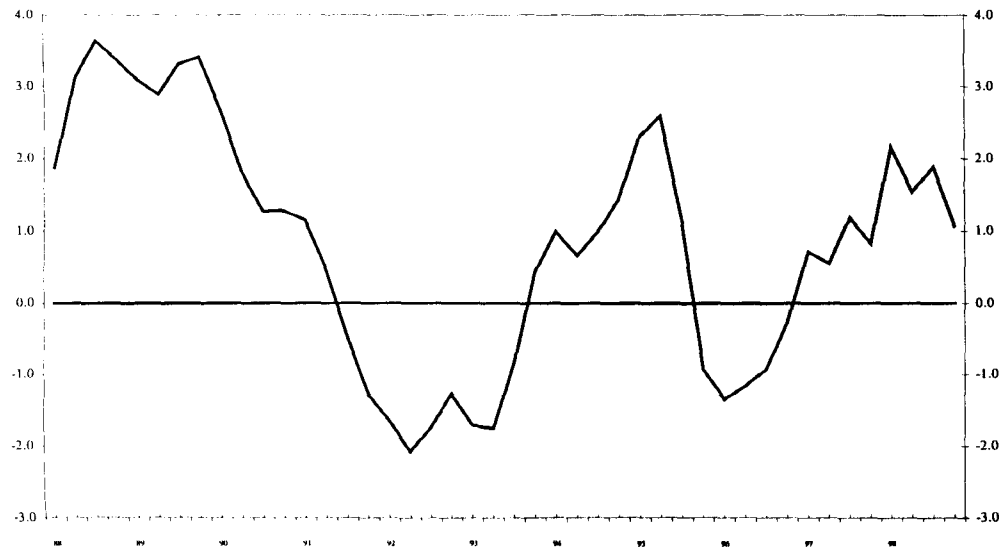
VAB AGRICULTURA
Tasas trimestrales



VAB INDUSTRIA (NO CONSTRUCCIÓN)
Tasas trimestrales



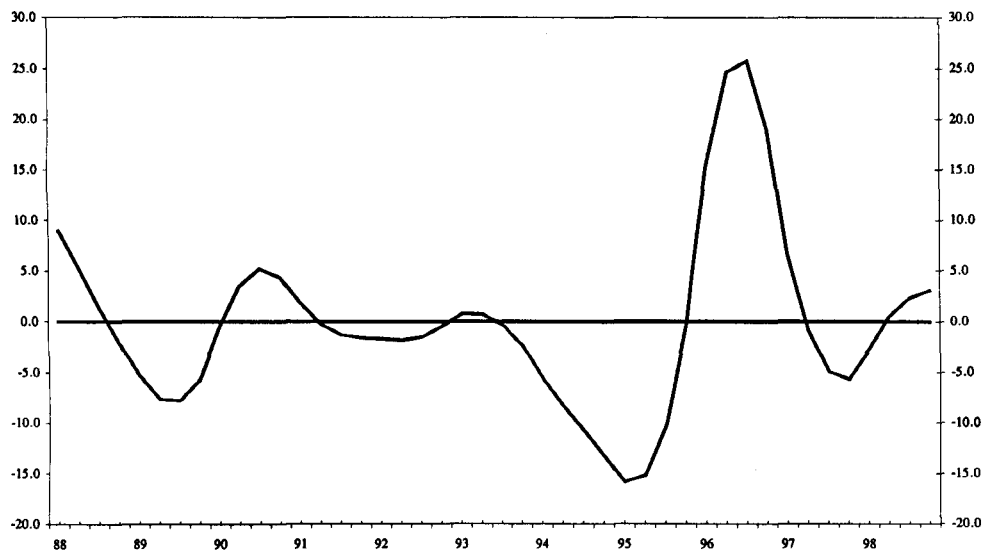
VAB CONSTRUCCIÓN
Tasas trimestrales



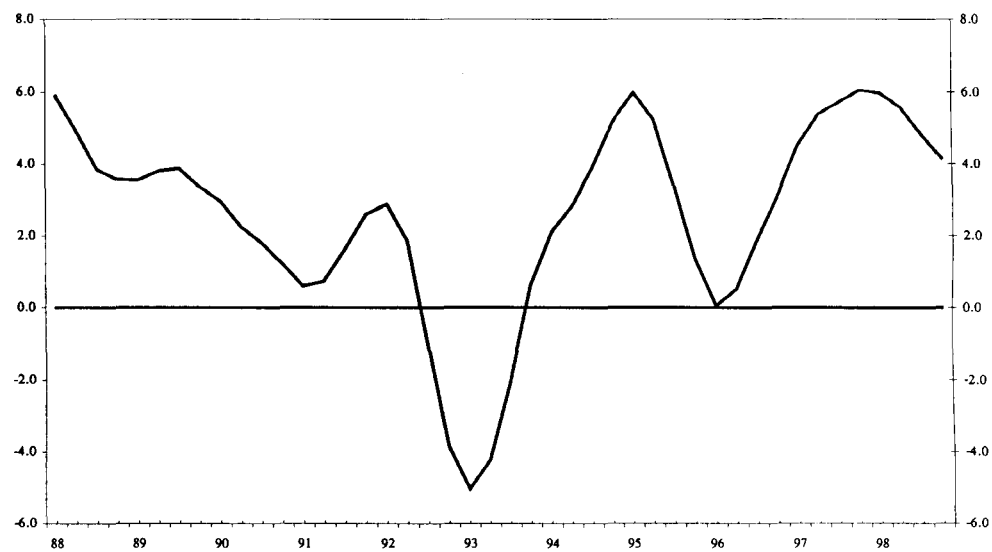
VAB SERVICIOS
Tasas trimestrales



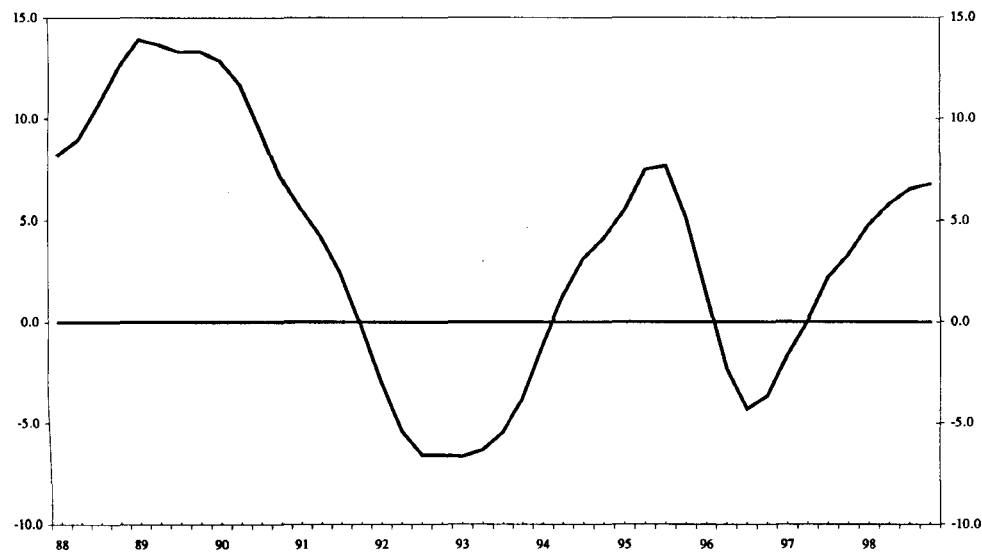
VAB AGRICULTURA
Tasas interanuales



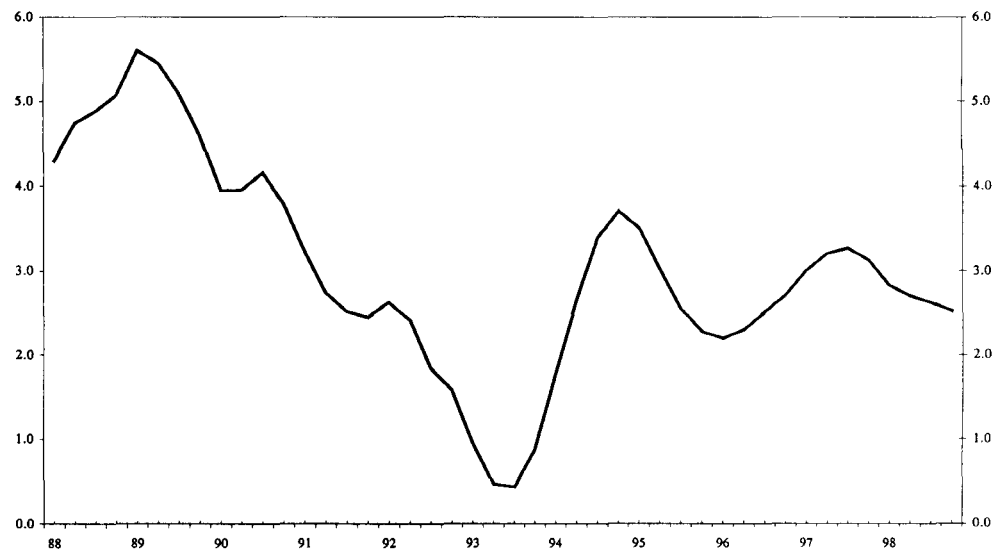
VAB INDUSTRIA (NO CONSTRUCCIÓN)
Tasas interanuales



VAB CONSTRUCCIÓN
Tasas interanuales



VAB SERVICIOS
Tasas interanuales



PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA 1999: 15.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:.....
DIRECCIÓN **C.P.**
POBLACIÓN
TELÉFONO **FAX** **CORREO ELECTRÓNICO**
N.I.F. **FECHA**

MODO DE PAGO

- ☐ Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria).
☐ Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 – 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO**

- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº32, Noviembre 1998).
- La aceleración del sector de la construcción en la actual coyuntura. (nº31, Octubre 1998).
- La moderación del sector exterior: situación actual y perspectivas. (nº30, Septiembre 1998).
- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).
- Perspectivas de la economía española para 1998-1999: estabilidad en el crecimiento a niveles superiores a la media europea y con una tasa de paro muy elevada (nº 23, Enero 1998).
- El Dinamismo de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 22, Diciembre 1997).
- Crecimiento económico y generación de empleo: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 y 1998 (nº 21, Noviembre 1997).
- La recuperación del sector de la construcción: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 20, Octubre 1997).
- El favorable comportamiento del sector exterior. Balanza de pagos: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 19, Septiembre 1997).
- El fortalecimiento del consumo privado y la recuperación económica (nº 18, Agosto 1997).
- La recuperación de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 17, Junio 1997)
- La ocupación y la actividad económica: Situación actual y predicciones para 1997 (nº 16, Mayo 1997).

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**